

# Un terremoto, dos Italias

PABLO ORDAZ Y MARÍA SALAS ORAÁ 29 AGO 2016

Hay una Italia del día a día y una Italia de las tragedias. Esas dos Italias están representadas en Arquata y Norcia. Las dos localidades vecinas sufrieron por igual la sacudida del terremoto, pero en Arquata murieron 49 personas y en Norcia, pese a triplicar la población, se salvaron todos. La explicación está en una planificación antisísmica ejecutada durante años por gobernantes y ciudadanos.

Los bomberos llaman “zona roja” a las calles tan golpeadas por el terremoto que los pocos edificios que han quedado en pie pueden derrumbarse de un momento a otro. En Arquata, todo el pueblo es zona roja. Un doble cordón de seguridad —el primero formado por militares, el segundo, por agentes del cuerpo de Carabineros— evita que los vecinos puedan entrar a recuperar sus efectos más preciados o los periodistas a grabar las imágenes de la tragedia. Hay quien, empujado por la necesidad de recuperar los ahorros escondidos en un cajón o las joyas de la abuela, lucha a brazo partido por convencer inútilmente a los agentes. La respuesta es casi siempre la misma: “Si les dejásemos entrar, estaríamos permitiendo que se jugaran la vida”.

La otra cara de la moneda se encuentra a solo 40 kilómetros. La localidad de Norcia, en Umbría, ya se conoce en Italia como "el pueblo del milagro" porque ninguno de sus más de 4.500 habitantes ha muerto, si bien su fortuna no tiene que ver ni con los rezos ni con el azar. A pesar de ser más poblada que Amatrice, la localidad más golpeada por el terremoto (alrededor de 2.500 habitantes, de lo que al menos 230 han muerto) y por supuesto Arquata del Tronto (1.300 vecinos y 49 fallecidos), todos sus vecinos han sobrevivido al gran temblor del miércoles, a las más de 1.000 réplicas e incluso, la madrugada del sábado, se convirtió en el epicentro de un nuevo temblor de magnitud 4.

La razón es que, a diferencia de la mayoría de los pueblos de una zona tan sísmica, reaccionó de la manera adecuada a un gran terremoto sufrido en 1979 y en el que murieron cinco personas. Se decidió entonces hacer un buen plan de reconstrucción para intentar blindarse ante la fuerza de la naturaleza. Enseguida se empezó a construir teniendo en cuenta el peligro sísmico y, a comienzos de los años 80, se diseñó un plan para que los muros no cayeran en caso de seísmos. Norcia se convirtió en la primera localidad del centro de Italia en aplicar medidas antisísmicas. El actual alcalde, Nicola Alemanno, explica que la prevención va más allá de las decisiones técnicas: “Tiene que empezar en los colegios, cuando se es pequeño. Es la única forma de que entre a formar parte del patrimonio cultural de todos. La prevención, más que ser un problema material, es un problema cultural”.

El alcalde resalta la necesidad de que constructores y vecinos se impliquen en la protección de sus casas, invirtiendo sus propios fondos, y no dejando su propia seguridad en manos de la administración pública. Y advierte: “En Norcia, el capital privado ha coparticipado siempre en los gastos generales para la reestructuración. Estas medidas, adoptadas de forma seria, han hecho que nuestros edificios logren salvar centenares de vidas humanas. Un edificio es antisísmico cuando no se cae como consecuencia de un terremoto, esa es la diferencia sustancial. Nosotros hemos tenido muchos edificios dañados, pero no se han derrumbado encima de las personas”. Como queriéndole dar la razón, el terremoto dañó algunas de las carreteras de acceso a Norcia, dejándolo casi aislado, casi solo en su manera de entender la lucha contra la fatalidad.



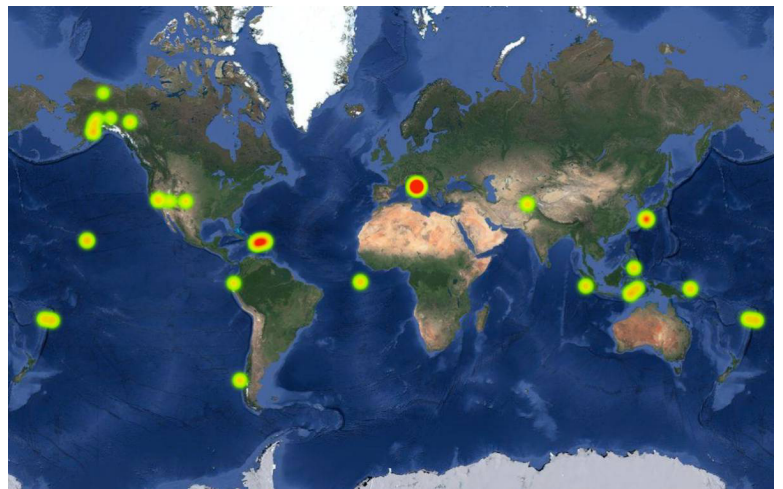
Fuente: USGS, Reuters y elaboración propia. EL PAÍS

El problema es que Norcia, todavía, es la excepción. Filippo Delle Piane, ingeniero y presidente de la asociación de constructores Ance, lo demuestra con datos. "De 5.800 hospitales de Italia, más del 30% tiene riesgo sísmico y 2.000 escuelas están anticuadas, aunque no necesariamente en peligro. Es cierto que el riesgo cero, si es que existiese, no será posible durante años. Pero las medidas de seguridad en el patrimonio inmobiliario no se pueden seguir posponiendo. Italia gasta 3.500 millones de euros al año solo en emergencias, entre inundaciones y terremotos. Somos el primer receptor de fondos europeos de emergencias. Esto querrá decir algo".

**Cuestiones:**

- 1- Explica por qué en el centro y sur de Italia se producen terremotos con frecuencia.
  
- 2- ¿En qué se basa la decisión de no dejar a la población volver a sus casas en Arquata?
  
- 3- ¿Cuál es la clave de los edificios antisísmicos?
  
- 4- Aplicar la normativa sismorresistente supone realizar una inversión costosa. ¿Por qué es una inversión y no un gasto?
  
- 5- Existe alguna otra medida preventiva, además de la construcción de edificios antisísmicos?
  
- 6- *“El hipocentro del terremoto se encontraba a solo cuatro kilómetros de profundidad. Los seísmos superficiales suelen causar mayores daños, pero su radio de acción es más reducido”,* describe Jesús Ibáñez, catedrático de geofísica de la Universidad de Granada. ¿Por qué estos terremotos son tan destructivos, aunque esa destrucción no se extienda mucho?
  
- 7- ¿Es la mismo magnitud que intensidad de un terremoto?

- 8- El mapa representa los grandes seísmos registrados (magnitud por encima de 4) desde las 9.00 horas del día 23 de agosto hasta las 4.40 horas del 24 de agosto. Escribe un breve comentario referente a esta distribución.



DAVID ALAMEDA / USGS / GOOGLE MAPS